



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.174

PREGIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 1.25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

MIÉRCOLES 2 DE OCTUBRE DE 1895

CONDICIONES:

El pago se á siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NÚM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		43.598.510
TOTAL.		55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.694,43

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Sora y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Recolección

Presas para vinos, moderno sistema.—Bombas fíel y otros sistemas para tra siegos.—Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al viticultor.—Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora).—Embudos automáticos.—Tijeras para vaporizar, poda, etc.—Arados de verdadera.—Espino artificial.—Pales, azadas, legones, todo acero.—Carretillas y wagnetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.—Plaza de Castellón, 12

CLINICA MEDICO QUIRURGICA A CARGO DEL

LICDO. JUAN J. OLIVA.

antiguo alumno interno del Hospital de San Carlos de Madrid.

Consulta de Enfermedades de Mujeres y de los ojos

HORAS DE CONSULTA DE 11 A 1. GRATIS LOS SABADOS
CALLE DE BEATAS 15

RECUERDOS.

Aquel anciano de lengua barba y cabello blanco como la nieve, tenía un aspecto tan venerable que infundía respeto á cuantos le mirá-bamos.

Todos los días lo encontraba en el mismo sitio y todos los días me pegaba con plañidera voz una limosna; yo pasaba de largo, sin darle una moneda, que no tenía, no sin volver la cabeza varias veces, para ver á aquel pobre hombre que me dirigía una mirada cariñosa.

—Si yo fuera rico,—pensaba mientras me dirigía á dar mi clase diaria,—le daría mucho dinero, mucho, y se compraría un traje nuevo y no me pediría más limosna.

Así fueron pasando días y semanas: siempre el pobre en aquel sitio; siempre implorando la misericordia pública y siempre yo con mis monólogos caritativos

Había llegado el tiempo de hacer la primera comunión y aquel día

me dieron mis padres un real para divertirme con mis amigos.

Pero la inversión que yo pensaba dar á aquellos cinco perros chicos era bien distinta. Cuando con mi lazo blanco en el brazo, salí de casa para la Iglesia, sentía un regocijo de que no puede tener idea quien no lo haya sentido: me parecía que todo el mundo me miraba y que se me conocía en la cara lo que pensaba hacer.

Llegué adonde estaba el infeliz anciano, con un orgullo infantil que se me conocía por encima de la ropa; me pidió una limosna y me paré; metí la mano en el bolsillo con un ademán dignísimo... y no sé lo que pasó por mí; debí ponerme encarnado como una cereza, y eché á correr sin volver la cabeza hacia atrás, llevando los ojos preñados de lágrimas.

¡Me había dejado el real en casa! Llegué á la Iglesia sumamente nervioso, cosa que atribuyeron todos á la gravedad del acto que verificá-bamos.

Desde aquel día, para ir al colegio, daba un rodeo por la calle inmediata, por no encontrarme con el pobre.

G. R.

28 Septiembre de 1895.

Microscópicas.

HORAS SUPREMAS

Lo son sin duda las presentes. Días larguísima y meses sin término hemos estado esperando la llegada de este mes de Octubre, señalado para dar comienzo á las grandes operaciones de guerra proyectadas en Cuba.

Setenta mil hombres aguardan en los centros de población la voz del jefe, ordenándoles salir á campaña, á medir sus armas con las de los aseesinos que durante cuatro mortales meses han estado acechando á los pequeños destacamentos, para caer sobre ellos, por sorpresa, y machetearlos.

Ya ha llegado el mes de Octubre; ya estamos en la hora anhelada, hora suprema de la esperanza, pero también de los dolores.

Nuestros soldados se disponen á aniquilar al orgulloso mulato que quiere, en su soberbia desmedida, arrancar á España un florón de su corona, á destrozarse al feroz dominicano, que parece tener por principal misión la de huir ante las bayonetas de los soldados y pegar fuego á las poblaciones ¡Ay de Maceo y de Máximo Gómez si caen en poder de los hijos de España! ¡Ay de Rolof, el dinamitero sin conciencia, si cae prisionero de una columna!

La voz ardiente del patriotismo más exaltado suena potente en España y en Cuba. La hora de la revancha se acerca y el ánimo se suspende y el corazón retarda sus latidos.

Va á comenzar la guerra en grande al grito santo de ¡viva España! y mientras millares de españoles lucharán encarnizadamente en la manigua, un pueblo entero acambrará á los combatientes, alentándolos.

Que truene sin cesar los cañones; que se repitan, sin solución de continuidad, las descargas cerradas de la fusilería; que el eco de los vitores llene el espacio. Ruido, mucho ruido, para que no se oiga en los hogares españoles el llanto y los suspiros de las pobres mujeres que piden á Dios la vida de sus hijos, de sus esposos y de sus hermanos que pelean en Cuba.

Ruido, mucho ruido para que no lleguen los lamentos á los oídos de los hombres. No se á ellos á quienes suplican esas pobres mujeres; suplican á Dios y, por mucho que el ruido sea, Dios las oirá.

RAUL.

El crucero

«Cristóbal Colón».

El telégrafo nos da hoy cuenta de otro siniestro marítimo ocurrido á un barco de guerra: al crucero español que llevaba el nombre que encabeza estas líneas.

El «Colón» se ha perdido en el cayo Buenavista, sobre los Bajos de los Colodrados, frente á la rada de Santa Isabel, á cincuenta leguas de la Habana. Un ciclón lo cogió en el mar y lo ha robado á la patria, que llora hoy una desgracia más, sobre las muchas que la afligen.

La tripulación se ha salvado. Sin em

bargo, se dice que han perecido tres tripulantes; si es cierto, que Dios los acoja en su manto de Misericordia.

La pérdida del «Colón» la han originado los elementos desencadenados; no bastaban las enfermedades y la guerra que tantas vidas siegan y tantos tesoros consumen, y la tormentosa nube y el huracán salvaje úvenese también para combatirnos.

Es una nueva desgracia que cae sobre esta pobre España, tan trabajada por la mala suerte. Aceptámosla con resignación y quiera el cielo que sea la última.

El crucero «Cristóbal Colón» era de tercera clase; sus dimensiones eran: eslora 64 metros; manga 9,77; puntal 4'83; desplazaba 1152 toneladas y llevaba má quina de 1500 caballos.

X Había sido botado al agua en 1887; montaba 4 cañones Montoria de 12 centímetros; 2 Hachikis de 37, 1 Montoria de 7; cuatro cañones revolvers de 37 y una ametralladora de 11.

Su dotación la formaban 185 hombres.

Previsión del tiempo

1.ª QUINCENA DE OCTUBRE

El día 1.º se iniciará un régimen ciclónico al S. O. de Portugal que tendrá su centro hacia los parages de Madeira y cuyas influencias se dejarán sentir en el SO. S. y SE. de nuestra Península.

El día 2 avanzará la depresión hacia el golfo de Cádiz desde donde se propagará por nuestra Península de SO. á NE. Causará lluvias tempestuosas en el SO. y Mediodía de Portugal y España y en Extremadura, con vientos de estos rumbos.

El jueves 3 se encontrará el centro de la depresión cerca de Lisboa. En nuestra Península seguirán las lluvias tempestuosas, particularmente en los puntos antes citados, con vientos de entre S y O.

El viernes 4 estará la base de la depresión en el golfo de Gascuña. También habrá otra depresión en el Mediterráneo superior, cuya acción en nuestra Península se sentirá especialmente en el Norte de Portugal, Castilla la Vieja, regiones Vasca y Pirenaica y Cataluña, donde se producirán algunas lluvias con vientos de entre SO y NO.

El sábado 5 habrá dos núcleos de ba

ERNESTO MALTRAVERS.

71

de la tierra; aquel no dice que la ignorancia no sirve de excusa al criminal, y si el pecado de Alicia se hubiese sometido á un jurado de querubines, acaso no se habría condenado por él un alma que presentando pruebas contra sí misma, probaba de esa manera su inocencia.

70 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

la primavera con su sol brillante, imagen de la juventud de aquella pareja afortunada.

Alicia no acompañaba á Ernesto en sus paseos fuera de casa, porque temía encontrarse con su padre, y además porque Maltravers quería evitar toda publicidad. Pero ellos tenían su mundo en aquel pequeño recinto con su pradera, su fuente, su bosquecillo, y Alicia ni preguntaba si existía otro fuera de él. Se había hecho una mujer sabia, según el testimonio del mismo señor Simeox. Ya leía bien alto y de corrido, copiaba los versos de Ernesto con su letra un poco temblorosa, y él no tenía que valerse del diccionario para encontrar ciertos monosílabos sajones que formasen el puente de comunicación entre sus ideas respectivas. Erós Psyché están siempre unidos, y el amor sabe abrir todos los pétalos del alma. Sobre un asunto solo no era ya Maltravers tan elocuente: no había tenido muy buen éxito en el papel de moralista, y no quería aventurarse á ejercerlo nuevamente; por otra parte, y según su propia opinión hubiera habido una hipocresía detestable en predicar lo que no practicaba. Alicia pobre, dulce, engañada! Alicia se sentía más delicada, más pura, se creía mejor que nunca, y oraba con tanta regularidad y tanto fervor como si nada hubiera que tildar en su conducta.

Pero el código del cielo es más indulgente que el



CAPITULO VII

Comúnmente se cree que la conciencia escoge la hora de la media noche para hacerse oír; pero yo creo que se le hace un agravio á esa hora inocente. La terrible mañana del día siguiente, cuando la razón está bien despierta, es la que el remordimiento espera para encajarnos sus garras afiladas. Que pierda un hombre todo su peculio en el juego, que mate en duelo á su amigo, que cometa un crimen, que incurra en el ridículo... en la mañana del día siguiente será cuando vea lo pasado endere